



Payos y gitanos de Monte Porreiro se unen en un programa de actividades

La convivencia entre la comunidad gitana y los payos recupera progresivamente la normalidad tras el distanciamiento ocasionado por el conflicto de los realojos

José Estévez

PONTEVEDRA | La casa de cultura de Monte Porreiro acoge desde el pasado día 1 una serie de actividades promovidas por la asociación O Mirador que se desarrollarán hasta el próximo verano. Contarán

con la participación de la comunidad gitana residente en el populoso barrio, que ha participado en el diseño de la programación.

Ángel Mario Lago, portavoz de la entidad vecinal, explica que la convivencia está volviendo a su cauce de forma progresiva, si bien reconoce que aún se observa algún recelo entre algunas personas de la etnia calé tras el conflicto surgido por el rechazo a la reubicación en el barrio de tres familias de chabolistas de O Vao. El Concello de Poio pretendía realojarlas en dos pisos de la calle Alemaña y en un

inmueble de la calle Portugal.

“Es algo inevitable al tratarse de un colectivo tan amplio, pero esperamos que a corto plazo podamos volver a demostrar que Monte Porreiro sigue siendo un ejemplo de convivencia entre payos y gitanos”, comenta el representante de O Mirador.

Lago recuerda que la asociación vecinal ha colaborado con el colectivo gitano “desde siempre” y con las demás entidades de la urbanización, entre las que figuran la Sociedad Deportiva Monte Porreiro, la Asociación Cultural

A Mimosa y con la parroquia de El Buen Pastor. “Fuimos el motor que impulsó al barrio y esperamos seguir siéndolo”.

La junta directiva de O Mirador quiere pasar página. Confía en que la jueza adopte la decisión de sobreseer la causa que instruye contra seis vecinos acusados de un presunto delito de amenazas y coacciones hacia las tres familias de O Vao que se iban a realojar en Monte Porreiro. Asegura que no ve motivo alguno para la celebración de un juicio oral “porque no hubo delito ni falta alguna”.